

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

--¿Qué responsabilidad tienen los medios de comunicación con el lenguaje?

--Mucha, hace tiempo que desaparecieron los correctores de los periódicos, hay filólogos en paro, recupérenlos.

¿Demasiadas comas?

(J. B.: “Entre los...”. *La Razón*, 11.12.20, 70).

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos sustituir las tres comas del texto por otros signos de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

--Mucha, hace tiempo que desaparecieron los correctores de los periódicos, hay filólogos en paro, recupérenlos.

--Mucha[.] **H**ace tiempo que desaparecieron los correctores de los periódicos[;] hay filólogos en paro[:] recupérenlos.

1) Sustituimos la primera coma por un punto y seguido. Reproducimos ambas versiones:

--¿Qué responsabilidad tienen los medios de comunicación con el lenguaje?

--Mucha, hace tiempo que desaparecieron los correctores de los periódicos, hay filólogos en paro, recupérenlos.

--**Mucha**[.] Hace tiempo que desaparecieron...

Según la norma, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo—, de un párrafo o de un texto” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 293).

En nuestro ejemplo, el punto separa, del resto del texto, la respuesta a la pregunta. Y después de ese punto se da la explicación o justificación de tal respuesta.

2) Cambiamos, por punto y coma, la segunda coma del texto. Compárense estas tres versiones:

Hace tiempo que desaparecieron los correctores de los periódicos,
hay filólogos en paro, recupérenlos.

Hace tiempo que desaparecieron los correctores de los periódicos[;]
hay filólogos en paro: recupérenlos.

Hace tiempo que desaparecieron los correctores de los periódicos[;]
pero hay filólogos en paro: recupérenlos.

Según la normativa, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica”. Por ejemplo: *En cuanto recibieron el aviso, salieron a buscarlo; aún estaba vivo cuando lo encontraron* (*Ortografía...* 2010: 351). En nuestro texto, tenemos una relación adversativa.

3) Sustituimos la última coma del texto por dos puntos. Reproducimos tres versiones:

Hace tiempo que desaparecieron los correctores de los periódicos, hay filólogos en paro, recupérenlos.

Hace tiempo que desaparecieron los correctores de los periódicos; hay filólogos en paro[:] **recupérenlos.**

Hace tiempo que desaparecieron los correctores de los periódicos; hay filólogos en paro, **así que recupérenlos.**

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; y, entre otras, las de causa-efecto: *Se ha quedado sin trabajo: no podrá ir de vacaciones este verano (Ortografía... 2010: 360-361).*

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

--¿Qué responsabilidad tienen los medios de comunicación con el lenguaje?

--Mucha, hace tiempo que desaparecieron los correctores de los periódicos, hay filólogos en paro, recupérenlos.

--¿Qué responsabilidad tienen los medios de comunicación con el lenguaje?

--Mucha. Hace tiempo que desaparecieron los correctores de los periódicos; hay filólogos en paro: recupérenlos.

MÁS EJEMPLOS

De punto entre la respuesta y su justificación o explicación

--¿Por qué se ponen de moda tantas estupideces lingüísticas?

--Porque se contagian mucho, no sé por qué nos gusta más la mentira que la verdad, el rumor que la noticia, y cuando aparece una estupidez lingüística se multiplica como la pandemia desgraciada que vivimos

(J. B.: “Entre los *influencers* y ...”. *La Razón*, 11.12.20, 70).

--¿Por qué se ponen de moda tantas estupideces lingüísticas?

--Porque se contagian mucho[.] No sé por qué nos gusta más la mentira que la verdad, el rumor que la noticia[;] y[,] cuando aparece una estupidez lingüística[,] se multiplica como la pandemia desgraciada que vivimos

--¿Subestimamos el poder de las palabras?

--Muchísimo, las palabras no son neutras, están llenas de connotaciones, de dobles sentidos, de apreciaciones personales y subjetivas para dar un mensaje.

(J. B.: “Entre los *influencers* y ...”. *La Razón*, 11.12.20, 70).

--¿Subestimamos el poder de las palabras?

--**Muchísimo[.]** Las palabras no son neutras[:] están llenas de connotaciones, de dobles sentidos, de apreciaciones personales y subjetivas para dar un mensaje.